

derramadas al parecer inútilmente en esa terrible época, se condensó en la atmósfera y fué a descargar, como lluvia de fuego, sobre los *pacificadores*, el 7 de agosto de 1819, en el campo inmortal de Boyacá.

No; no hay sacrificios inútiles si ellos se encaminan al cumplimiento del deber. El de amparar y defender a la patria es el primero de todos ellos, si se exceptúa el que a la Divinidad atañe.

El deber y el sacrificio para cumplirlo forjan pueblos independientes y libres. Pueblo que *calcula* sus deberes está condenado irremisiblemente a la tiranía, a vivir encorvado sufriendo el látigo de la demagogia entronizada o a regresar al coloniaje exterminador.

EREMITA

Un domingo siete

¡MENOS DE 3 MESES DE GESTACIÓN!

“Los gobiernos, que tienen como una de sus especialidades más características la inconsciencia, tienen otra no menos acentuada: la incoherencia.”

El día 14 de setiembre convocó el Sr. Aguilar Barquero a los costarricenses para que “procedan el DOMINGO 7 de diciem-